

EL PERSONALISMO EN LAS AULAS: EL PAPEL DE LOS DOCENTES EN LA TRANSMISIÓN DE VALORES

THE PERSONALISM IN THE CLASSROOM: THE ROLE OF TEACHERS IN TRANSMITTING VALUES

Xiomara Paola¹, Carrera Herrera; Miury Marieliza², Placencia Tapia y Ximena María, Torres Sánchez³

Universidad Técnica Particular de Loja. Loja. Ecuador

xpcarrera@utpl.edu.ec, mmplacencia@utpl.edu.ec, xmtorres@utpl.edu.ec

Resumen

La educación tiene como función formar al ser humano desde su integralidad, por lo que como principio básico reconoce al niño y a la niña como personas. El docente, es principal actor educativo que tiene como objetivo la consolidación de valores morales hacia una sociedad integral, considerando el término integral como un modelo de equidad, libertad, solidaridad, armonía y respeto de pensamiento entre las personas. Este artículo tuvo como propósito identificar los valores predominantes en docentes y la aplicación del personalismo en las aulas. Está investigación descriptiva fue realizada en el Ecuador, con una muestra de 515 docentes a nivel nacional. Para la identificación de los valores se utilizó la Escala de Valores de Shwartz PVQ-RR (Portrait Values Questionnaire, 2012), entre los principales resultados se pueden evidenciar en los docentes la existencia de valores de transcendencia de un bien común, con una transmisión de valores y la construcción de aprendizajes colaborativos a los educandos.

Palabras clave: Valores, docentes, personalismo, Ecuador.

Abstract

The function of education is to form the human being from his integrity, so the basic principle recognizes the child and the child as a person. The teacher is the main educational actor who aims to consolidate moral values towards an inclusive society, considering the integral term as a model of equality, freedom, solidarity, harmony and respect among people thinking. This article aimed to identify the predominant values in teaching and influence of personalism in the classroom. It is descriptive research was carried out in Ecuador, with a sample of 515 teachers nationwide. Values Scale Schwartz PVQ-RR (Portrait Values Questionnaire, 2012), the main results can be evidenced in teaching the existence of transcendent values of the common good, with a transmission was used to identify values values and building collaborative learning learners.

Keywords: Values, teachers, personalism, Ecuador.

¹Xiomara Paola Carrera Herrera. Licenciada en Ciencias de la Educación (Universidad Técnica Particular de Loja). Postgrado en Pedagogía (Universidad Técnica de Loja). Máster en Evaluación, Gestión y Dirección de la Calidad Educativa (Universidad de Sevilla), Candidata a Doctorada de la Universidad Santiago de Compostela. Profesora en el Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad Técnica Particular de Loja. Investiga sobre Familia y Educación, Familia y Tecnología, Familia y Valores, Educación infantil.

²Miury Marieliza Placencia Tapia. Diplomado en Bioética (Universidad Católica de Chile). Diplomado en Humanismo y Espiritualidad (Universidad Técnica Particular de Loja). Maestría en Ciencias de la Familia, especialización Orientación y Mediación Familiar (Universidad Santiago de Compostela). Profesora en la sección en Filosofía y Teología, Universidad Técnica Particular de Loja. Investiga sobre Antropología filial, Familia y Educación, Familia y Tecnología.

³Ximena María Torres Sánchez. Maestría en Derecho. Profesora del Departamento de Ciencias Jurídicas, Universidad Técnica Particular de Loja. Investiga sobre políticas de comunicación, educación y derecho, equidad y género.

Introducción

El estudio de los valores es un tema que permite ver a la persona desde lo más íntimo de sí; es por ello que su estudio y la práctica no pasa de moda, pues la persona tampoco. Thomas Williams (2006) define a los valores humanos como “aquellos bienes universales que pertenecen a nuestra naturaleza como personas y que, en cierto sentido, nos humanizan, porque mejoran nuestra condición de personas y perfeccionan nuestra naturaleza humana” (p.57). Por otra parte Schwartz (1992) precisa a los valores como “metas generales deseables que sirven como principios-guía de diversa importancia en las vidas de las personas” (p. 3). Al hablar de valores humanos nos referimos a aquellas actitudes, propiedades, rasgos, cualidades y condiciones que se encuentran intrínsecos para luego exteriorizarse desde nuestra dignidad de persona, alcanzando la humanización desde lo más sublime de nuestro ser.

Los valores humanos continuamente se encuentran mediados por nuestras motivaciones y necesidades, por el hecho de concebirse desde la identidad de personas. Cortina (2002), nos habla además, de la existencia de valores positivos y negativos, donde en ambos casos se presenta un dinamismo, con lo que se quiere decir que los valores humanos se encuentra en constante actividad.

Debemos ser conscientes de la diferencia que existe entre los valores humanos universales y nuestros propios valores personales (individuales), para diferenciarlos precisemos que la definición de valores humanos universales abarca todas aquellas cosas que son buenas para nosotros como seres humanos y que nos van a mejorar con su accionar. Por el contrario, los valores personales son aquellos que hemos asimilado en la vida y que nos motivan en todas nuestras decisiones y prácticas habituales.

Otro aspecto relevante a la hora de hablar de valores es la ética de las personas, respaldándose en el concepto que cada uno conciba de ella, se fundamentan en: (1) la libertad personal, (2) el juicio sobre lo bueno y lo malo de sus actos, (3) las normas morales que marcan una guía, (4) las fuentes de moralidad; es decir, los elementos que influyen a la hora de hacer una valoración moral de los actos (intencional o circunstancial). Los valores morales se manifiestan dentro del contexto social, porque todo ser que vive en comunidad con otros seres humanos está obligado a comportarse en determinada forma, cumpliendo normas y leyes impuestas por la misma sociedad en la donde como fin pueda mantener el equilibrio y la paz social.

Tierno Bernabé (1992, p. 11), cita una bella frase: “El mundo de los valores” constituye la puerta de entrada al “mundo de la trascendencia”(…). Su análisis, nos permite reflexionar acerca de la vocación desde la tarea docente, es decir, que para llegar a una formación integral en valores es necesario la transmisión y preparación a nuestros niños y niñas en algunos fundamentos básicos que permitan el bienestar integral del educando: dignidad de la persona humana, respeto a las diferencias, autoconocimiento, autoconciencia, autocontrol en la conducta, capacidad de dialogo, empatía y habilidades sociales.

Ruiz Corbella (2003), enfatiza cuatro funciones principales que ha venido desempeñando la escuela desde sus inicios: (1) la transmisión de la cultura específica de la sociedad en la que está inmersa, (2) la ayuda a la integración y adaptación de cada alumno a esa comunidad, por lo que enseñarán las normas, las pautas de conducta, etc., propias de esa sociedad, (3) el desarrollo de destrezas específicas dirigidas al desarrollo profesional y, (4) la aportación de la posibilidad de convivir con los iguales y con los adultos en espacios comunes reglamentados. Por ello, la escuela no es lugar donde exclusivamente

se enseñan valores en materias específicas como ética o religión, sino que también es un lugar propicio para una transmisión continua, permanente, y duradera de los mismos por parte de toda la comunidad educativa.

El docente es uno de los actores educativos más significativos en el proceso de enseñanza-aprendizaje y además es una de las personas más influyentes en la vida de los niños y adolescentes, transmitiendo con su ejemplo aspectos: conductuales, actitudinales, pedagógicos, didácticos y metodológicos, que van aproximando a los jóvenes a una práctica de valores a lo largo de toda su vida. Pero en realidad, su importancia va más allá de una integración de nuevos conocimientos dentro del aula, sino de una implicación del personalismo en unión a la aplicación de los valores, en un nuevo modelo pedagógico que logre una transformación desde la integralidad de las personas.

Al respecto, Neville (2009), sugiere que los valores no son un “extra añadido” a la educación, sino más bien, que “los valores son la esencia misma de la enseñanza de calidad en que los estudiantes aprenden mejor en una situación de aprendizaje conscientemente estructurado en torno a los valores positivos de la atención y la preocupación por el progreso del estudiante” (p. 14). En consecuencia, las escuelas y especialmente las aulas, son lugares inherentemente sociales, donde el grupo de pares es una influencia importante en la formación de actitudes, creencias y comportamientos (Ryan, 2000).

Los currículos educativos a nivel mundial presentan dentro de sus principales objetivos el fomento del desarrollo social, surgiendo desde la educación inicial hasta la secundaria, dando importancia a la convivencia y a la resolución de conflictos, aspectos que tienen mucha relación con la educación en valores y la aplicación del personalismo.

La pedagogía desde el servicio de la persona, debería comprometerse a cumplir las siguientes características: (1) el educando debe ser considerado como persona vista desde la dignidad humana, tomando en cuenta las características particulares de cada uno y de la sociedad que nos rodea; (2) debe fundamentarse en el amor, asumiendo el sentido de la responsabilidad inherente al educador y la necesidad de establecer mecanismos de colaboración entre padres y docentes, con la intención de desarrollar la autonomía personal en el sentido crítico; (3) encaminar al dialogo en beneficio de la sociedad; (4) construcción de relaciones humanas dentro de grupos sociales a los que se pertenece y, (5) búsqueda de la presencia de un modelo absoluto. En este sentido, González (2010), afirma que “lo cierto es que la pedagogía tanto en los modelos educativos como en la misma praxis educacional en cuanto ciencia de la educación, está inserta en una antropología” (p. 480).

Rogers (1969), reconoce la importancia de los valores en los maestros con la comprensión empática, la aceptación de la realidad y la confianza en la creación de un clima positivo en el aula para fomentar el aprendizaje de los estudiantes. Los maestros en el aula de clase deben fomentar un sin número de estrategias didáctico-pedagógicas personalistas que permitan en el niño/a y los adolescentes, interiorizar a los valores morales con ayuda de: talleres grupales, clases expositivas, resolución de problemas, estudio de casos, investigaciones, dinámicas grupales, el juego de roles, entre otras. Klaassen & Maslovaty (2010), en un estudio realizado a docentes, conciben que un valor moral “requiere que sea capaz y esté dispuesto a defender en público por los propios principios. El valor moral implica atreverse a un cambio y “lucha” de los propios principios” (p. 13).

Los docentes poseen rasgos propios desde su vocación educativa que son demostrables mediante conductas, decisiones,

convicciones, actitudes y creencias, las cuales permitirán su vinculación a la sociedad; logrando así un lugar de la “convivencia” donde se valora el dominio de sus instintos más primarios en bien de la comunión de ideas y de proyectos, y la voluntad de no hacer nada que carezca de dignidad humana. Bentley y Miller (2006), confirma que “favorecer la personalización también puede tener como consecuencia que sea más difícil determinar qué alumnos han resultado beneficiados de sus estudios” (p. 6). Pero por otro lado, Lerís y Sein-Echaluce (2011), proponen diferentes tipos de personalización en el aula con el fin de mejorar la enseñanza-aprendizaje, basados en: (1) Las credenciales del estudiante, (2) Qué han aprendido o qué están aprendiendo, (3) Cómo aprenden o cómo prefieren aprender, y por último, (4) las características emocionales, considerando que estas acciones podrán ser contribuidas en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Uno de los desafíos actuales del docente, es la práctica continua en valores dentro y fuera del aula, despertando así el interés del educando hacia la vivencia continua de ellos, conjuntamente con una relación empática entre docentes y alumno, que sirva de plataforma para una efectiva transmisión de habilidades y actitudes hacia la sociedad. La escuela está llamada a educar en valores humanos y como principal valor es el formar al niño o niña desde la dignidad humana y con ello se desglosaran los demás valores.

Martín, Bara y Estrada (2011), señalan tres factores que el docente debe promover para el desarrollo de la autonomía personal como valor en los educandos:

En primer lugar, que cada uno de los alumnos se sienta apreciado y valorado como persona, aceptado tal y como es. En segundo lugar, que el entorno escolar en el que crece y aprende sea un entorno afectivamente rico, en el que se sienta no solo aceptado, sino querido. En tercer lugar, que la escuela y el profesorado ofrezcan y compartan un conjunto de

referentes estables que promuevan la integración de las identidades personales de cada alumno” (p. 95).

Precisamente, Berrios y Buxarrais (2013), han realizado un estudio a docentes, donde manifiestan que es fundamental la educación en valores para sus alumnos, y señalan cuatro dimensiones esenciales a las que debe apuntar este tipo de educación: formación personal, guías para la vida, convivencia social y la influencia de la sociedad de consumo en los valores.

Alt y Reingold (2012), plantean que los valores morales de los docentes presentan tres aspectos imprescindibles: en primer lugar, el valor moral de los profesores debe ser demostrado por principios que deben ser defendidos frente a los estudiantes, padres, colegas y líderes de la escuela. El segundo se refiere a la “fortaleza” que es necesaria en la práctica diaria: la paciencia y el esfuerzo constante en lo que se refiere al bienestar de los estudiantes. Un tercer aspecto importante se refiere al valor de ser un modelo de conducta moral para los estudiantes y para la comunidad en general.

Con base en estas consideraciones, esta investigación tiene como objetivo principal el identificar los valores predominantes en los docentes del Ecuador y la aplicación del personalismo en las aulas, utilizando la Escala de Valores de Shwartz PVQ-RR (2012).

Metodología

La investigación fue un estudio cuantitativo con enfoque descriptivo, aplicada a 515 docentes a nivel nacional, de las provincias del: Azuay, Bolívar, Carchi, Chimborazo, Cotopaxi, El Oro, Galápagos, Guayas, Imbabura, Loja, Los Ríos, Manabí, Morona Santiago, Pichincha, Sucumbíos, Santo Domingo de los Tsáchilas, Tungurahua, Zamora Chinchipe.

Para medir los Valores de los maestros, se utilizó la Escala de Valores de Shwartz PVQ-RR, diseñada por Schwarz (2006), o

cuestionario de valores personales mejorado (Portrait Values Questionnaire, 2012). Este cuestionario mide los valores personales y reúne las siguientes características: consta de una versión masculina y otra femenina validada en español, contiene 57 preguntas que no miden directamente valores, sino que obtiene juicios de similitud de otras personas con uno mismo, los valores se dividen en: 19 valores básicos y 5 valores de orden superior que agrupa los valores anteriores.

Los datos fueron analizados utilizando técnicas de estadística descriptiva. Los resultados son presentados en tablas, utilizando la media aritmética como medida de tendencia central.

Resultados

Entre los docentes encuestados conforme al sexo, se encuentran 259 hombres y 256 mujeres. Con respecto al sector geográfico, se cuenta con una mayor población urbana de 75,9% y con 24,1% de población rural. Las instituciones educativas investigadas fueron 85, divididas por tipo de centro: fiscales con un 50,9%, fiscomisionales o concertados 15,1%, municipales 1,2% y particulares 32,8%.

Respecto a los valores personales e interpersonales que están profundamente relacionados a la interacción del individuo con la sociedad, en la Tabla 1 se muestra que los maestros del Ecuador presentan como principal valor el *Universalismo-preocupación*, que se caracteriza por tener actitudes de compromiso, igualdad, justicia y protección con el prójimo, ratificando la vocación como docente. En segundo lugar está la *Benevolencia-confiabilidad* donde se demuestra la confraternidad como miembro fiable de un grupo es importante demostrar en el educando confianza, la *Benevolencia* que busca proteger el bienestar de las personas que se encuentran alrededor. Como medias más bajas se encuentran: (1) los *Recursos de Energía*, que se refiere a la poca intervención de la utilización en recursos naturales (2) la

Dominación de poder, referida al control sobre las personas.

Tabla 1: Valores personales e interpersonales en docentes del Ecuador

Valores personales e interpersonales	Media
Autodirección pensamiento	4,9285
Autodirección acción	4,9773
Estimulo	4,6207
Hedonismo	4,1197
Logro	4,5642
Dominación poder	2,8239
Recursos energía	2,5188
Imagen	4,8781
Seguridad personal	5,1133
Seguridad societal	5,0926
Tradicición	4,8139
Conformidad reglas	4,9358
Conformidad interpersonal	4,6887
Humildad	4,3891
Universalismo naturaleza	5,1243
U n i v e r s a l i s m o preocupacion	5,3210
Universalismo tolerancia	5,0324
Benevolencia	5,2073
Benevolencia confiabilidad	5,2447

Fuente: Elaboración basada en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR de Shwartz (Ecuador)

En cuanto a los valores de orden superior, en la Tabla 2 se puede observar que en los maestros destacan: la *Auto-trascendencia* (media=5,29), seguido de la *Apertura al cambio* con una (media=4,83), demostrando que los maestros hacen énfasis en la trascendencia del bien común y especialmente así los demás. Ello parece indicar que buscan satisfacer las necesidades de sus estudiantes, no únicamente intelectual o pedagógica sino desde la integralidad del ser humano. La *Auto-Mejora* (media=3,30), está en último lugar, sugiriendo que para los

docentes no es imprescindible el éxito y el prestigio ante sus alumnos.

Tabla 2. Valores personales de Orden Superior en docentes del Ecuador

Valores de Orden Superior	Valor Medio
Apertura al Cambio	4.83
Auto-Mejora	3.30
Conservación	4.00
Autotrascendencia	5.29
Humildad e Imagen	4.69

Fuente: Elaboración basada en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR de Shwartz (Ecuador)

Los resultados obtenidos se pueden comparar con algunos estudios realizados sobre la importancia de la vivencia y la trasmisión de valores en los maestros. Jackson (1992), sostiene que los aprendizajes tienen una estrecha relación con la esfera de lo valoral y actitudinal, y se consideran como un currículo oculto que está presente en la escuela como una forma de socialización y adaptación.

Bryk y Schneider (2003), llevaron a cabo un estudio de algunas instituciones educativas de Chicago y descubrieron a la “Confianza relacional” como un factor en el fortalecimiento de los vínculos entre las distintas partes que interactúan como parte del quehacer educativo: estudiantes, maestros, directores, personal administrativo y padres de familia. Esta confianza relacional se refuerza o erosiona a través de la interacción dinámica de cuatro valores claves: “el respeto, aprecio personal, competencia en responsabilidades de roles centrales, y la integridad personal” (p. 43), que se asemejan a los valores encontrados en la presente investigación.

Asimismo, Veugelers (2011), ha llevado a cabo investigaciones sobre los valores morales en la educación, este trabajo está basado en una amplia muestra de padres, maestros y estudiantes a los que se solicitó

elegir entre una amplia variedad de valores si éstos deben ser objetivos educativos, por un lado, y si son practicados, por otro. Se encontró consistentemente la existencia de tres grupos de objetivos:

Disciplina, donde los objetivos son la obediencia, los buenos modales y la autodisciplina; autonomía, en el que los objetivos son la formación de una opinión personal y de aprendizaje para manejar la crítica; Preocupación social, en el cual los objetivos son la empatía, mostrando respeto por aquellas personas que tenían diferentes puntos de vista, y la solidaridad con los demás (p. 15).

En esa misma línea de investigación, Lovat y Toomey (2009), han demostrado la importancia de la práctica de valores para lograr una escuela de calidad, considerando como principal resultado la transición desde el “conocimiento del bien” hacia el “hacer el bien”. Y comparando con nuestro primer resultado: la Autotrascendencia, Schwartz (2012), en unos de sus estudios señala que en la gran mayoría de las naciones estudiadas presentan: “los valores de la benevolencia, el universalismo y la auto- dirección aparecen en la parte superior de la jerarquía y el poder, los valores de la tradición, y la estimulación aparecen en la parte inferior” (p. 17).

Conclusiones

Para finalizar, los docentes de las diferentes instituciones educativas del Ecuador revelan que como principal valor al *Universalismo-preocupación*, esté valor pone de manifiesto una actitud de compromiso con la comunidad, generando protección frente a sus educandos.

Otro de los valores importantes es la *Benevolencia-confiabilidad*, siendo una de las cualidades personales positiva en la genera fidelidad y lealtad, que es considerada como pauta en el campo de la docencia esencialmente preservar el bienestar de las personas más cercanas.

Como valor de orden superior tenemos a la Auto-trascendencia, que es la unión

de varios valores como la benevolencia y el universalismo (aprecio y tolerancia), además se evidencia que el personalismo está inmerso dentro de éste valor siendo visto desde la comprensión y el respeto hacia todas las personas que se encuentran en nuestro entorno.

Para finalizar, es importante resaltar que cuando en las instituciones educativas se fortalece un proceso de enseñanza-aprendizaje en valores y los docentes incluyen estrategias didáctico pedagógicas incluyentes y personalistas, éstas se convierten en un tejido conectivo que unen a los educandos en un conjunto para avanzar y alcanzar una educación de calidad con un objetivo único, que es el bienestar de los niños y adolescentes de una sociedad integral. Una mejora de las instituciones educativas nos obliga a pensar más acerca de la mejor manera de organizar un trabajo colectivo de los adultos y estudiantes en una educación basada en valores, a fin de que este tejido conectivo se mantenga saludable.

Para la construcción de una educación en valores de calidad con docentes que puedan vivir los valores, es de vital importancia que las relaciones más significativas con los agentes de trasmisión y socialización de los valores donde se encuentran inmersos la familia, la escuela y el grupo de iguales, siendo en esta etapa de transición el espacio oportuno para el desarrollo integral de los valores que guiarán toda su vida.

Para lograr en el aula una verdadera educación en valores incluyendo al personalismo, el docente debe comprometerse a cumplir dos principales características: (1) la primera debe estar fundamentada en el educando, considerándole como persona vista desde la dignidad humana, investida de valores morales desde los que se potencian sus relaciones, creando un clima de respeto mutuo y tomando en cuenta las características particulares. (2) La segunda implicaría vincular a la pedagogía con una fundamentación en la empatía y el afecto,

asumiendo el sentido de la responsabilidad inherente al educador, así como satisfaciendo la necesidad de establecer mecanismos de colaboración entre padres y docentes, con la intención de desarrollar la autonomía personal en el sentido crítico.

Referencias Bibliográficas

- Alt D y Reingold R. Changes in Teachers' Moral Role. Primera Edición. The Netherlands: Sense Publishers. 2012, 9 p.
- Barriga, A. La educación en valores: Avatares del currículum formal, oculto y los temas transversales. Revista electrónica de investigación educativa. 2006, 8 (1):1-16. Consultado en Octubre 2014. Disponible en:
- <http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?sid=9678f54b-cc3b-4ac6-9868-9e415ebb46a3%40sessionmgr4002&crlhashurl=login.aspx%253fdirect%253dtrue%2526profile%253dehost%2526scope%253dsite%2526authtype%253dcrawler%2526jrn1%253d16074041%2526AN%253d20770952&hid=4203&vid=0>
- Bentley T y Miller R. Personalisation. Francia. Schooling for Tomorrow. 2006. Consultado en Marzo 2015. Disponible en: http://www.oecd-ilibrary.org/education/personalising-education_9789264036604-en;jsessionid=33gfhgrshhcn.x-oecd-live-03
- Berrios L y Buxarrais, M. Educación en valores: análisis sobre las expectativas y los valores de los adolescentes. Colombia. Educación y Educadores. 2013. Consultado en Enero 2015. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v16n2/v16n2a03.pdf>
- Botero C. Los ejes transversales como instrumento pedagógico para la formación de valores. Cuba. Revista Iberoamericana de Educación. 2008. Consultado en Enero 20 2015. Disponible en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/2098Botero.pdf>
- Bryk A y Schneider B. Trust in schools: A core resource for school reform. Chicago. Educational leadership. 2003. 60 (6): p. 40-45.

- Cortina A. La educación del hombre y del ciudadano. España. Revista Iberoamericana de Educación. 1996. Consultado en Enero 16 2015. Disponible en: <http://www.rieoei.org/oevirt/rie07a02.pdf>
- Cortina A. El mundo de los Valores. Segunda Edición. Bogotá: El Búho. 2002, 28 p.
- Jackson P. Conceptions of curriculum and curriculum specialists in Handbook of research on curriculum. New York: Macmillan Library Reference. 1992. 3 (40): p. 256-293.
- García J, Medina E y Dustschke G. Una revisión exploratoria del modelo de Schwartz. Cali. Economía, Gestión y Desarrollo. 2010. Consultado en Mayo 13 2015. Disponible en: <http://core.ac.uk/download/pdf/6552306.pdf>
- González I. Perspectiva antropológica de la educación Visión desde la filosofía dialógica y personalista. España. Revista española de pedagogía. 2010. Consultado en Abril 10 2015. Disponible en: http://www.jstor.org/stable/23766356?seq=1#page_scan_tab_contents
- Klaassen C y Maslovaty N. Moral courage and the normative professionalism of teachers. Rotterdam: Sense. Boston. Tercera Edición. 2010. 26 p.
- Lerís D y Sein-Echaluce M. La personalización del aprendizaje: Un objetivo del paradigma educativo centrado en el aprendizaje. España: Arbor, 2011. Consultado en Abril 25 2015. Disponible en: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/viewPDFInterstitial/1417/1426>
- Lovat T y Toomey R (Eds.). Values education and quality teaching: The double helix effect. 2009. Dordrecht, Netherlands: Springer. Consultado en Abril 25 2015. Disponible en: https://books.google.co.ve/books?id=0NGk580sScgC&pg=PA1&lpg=PA1&dq=Lovat+%26+Toomey,+2009&source=bl&ots=37qjX4BfrD&sig=Qv9UicLZGhyd2bWeunIH8L2c0Is&hl=es-419&sa=X&ved=0CB4Q6AEwAGoVChMI-p3F_7nbyAIVx2weCh3A4g8E#v=onepage&q=Lovat%20%26%20Toomey%2C%202009&f=false
- Martín M, Bara F y Estrada M. Escuela, profesorado y valores. Barcelona. Educación, valores y democracia. 2011. Consultado en Abril 14 2015. Disponible en: http://www.revistaeducacion.educacion.es/re2011/re2011_05.pdf
- Neville C. Perspectives from Reserch and Practice in Values Education. En T. Lovat, & R. Toomey, Values education and quality teaching. Primera Edición. Australia: Dordrecht: Springer. 2009. 28-49 p.
- Ryan A. Peer groups as a context for the socialization of adolescents' motivation, engagement, and achievement in school. Illinoi. Educational Psychologist. 2000. Consultado en Diciembre 12 2015. Disponible en: http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1207/S15326985EP3502_4
- Rogers C. Freedom to learn: A view of what education might become. Primera Edición. Columbus: Merrill. 1969. 35 p.
- Schwartz S. Packet for participation in cross-cultural research on values. Jerusalem. Hebrew University. 1992: 3-10 p.
- Schwartz S. Basic human values: Theory, measurement, and applications. Francia. Revue française de sociologie. 2006: 1-20 p.
- Schwartz S. An Overview of the Schwartz Theory of Basic Values. Jerusalem. Online Readings in Psychology and Culture. 2012. Consultado en Diciembre 13 2015. Disponible en: <http://scholarworks.gvsu.edu/orpc/vol2/iss1/11/>
- Tierno B. El libro de los valores humanos. Primer Edición. Madrid. Taller de Editores. 1992, 40 p.
- Veugelers W. Education and humanism: Linking autonomy and humanity. Primera Edición. The Netherlands: Springer. 2011. 9-34 p.
- Williams T. (2003). Valores humanos. España. Fe y alegría. Consultado en Mayo 2015. Disponible en: http://www.feyalegria.org/images/acrobat/Folleto%2012%20La%20gesti%C3%B3n%20educativa%20al%20servicio%20de%20la%20innovaci%C3%B3n_2813.pdf